

Juan Carlos Márquez Villora,  
Rosario Navalón-García y  
J. Leonardo Soler Milla  
(editores científicos)

# De la Artesanía a la Industria

Patrimonio Histórico-Cultural del Vinalopó



Elda (Alicante)



Juan Carlos Márquez Villora,  
Rosario Navalón-García y  
J. Leonardo Soler Milla  
(editores científicos)

# De la Artesanía a la Industria

Patrimonio Histórico-Cultural del Vinalopó

9, 10 y 11 de noviembre de 2018  
Elda (Alicante)



## ORGANIZA

Ayuntamiento de Elda (Concejalía de Patrimonio Histórico)

## COLABORAN

Sede Universitaria de Elda (Universidad de Alicante)

Museo del Calzado de Elda

Fundación Paurides González Vidal

Asociación Mosaico. Amigos del Patrimonio Histórico y Cultural de Elda

Centre d'Estudis Locals del Vinalopó

## EDICIÓN CIENTÍFICA Y COORDINACIÓN

Juan Carlos Márquez Villora, Rosario Navalón-García y J. Leonardo Soler Milla

## COMITÉ CIENTÍFICO

Gabino Ponce Herrero (Universidad de Alicante)

Juan Antonio Barrio Barrio (Universidad de Alicante)

Jaime Molina Vidal (Universidad de Alicante)

José Antonio López Mira (Conselleria de Educación, Investigación, Cultura y Deporte)

Rosario Navalón-García (Universidad de Alicante)

© los autores, 2019

© de esta edición: Ayuntamiento de Elda

ISBN: 978-84-87962-29-5

Depósito legal: A 576-2019

Fotografías cubierta y contracubierta (Museo del Calzado, Elda): Rosario Navalón-García

Diseño y maquetación: Marten Kwinkelenberg

Impresión y encuadernación: Quinta Impresión, S. L.

El Ayuntamiento de Elda no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores de las contribuciones contenidas en esta publicación

## Índice

<b>Presentación</b> .....	11
<i>Leyre María García Crespo, Juan Carlos Márquez Villora, Rosario Navalón-García y J. Leonardo Soler Milla</i>	
<b>El Plan Nacional de Patrimonio Industrial</b> .....	23
<i>Linarejos Cruz Pérez</i>	
<b>El patrimonio intangible: la cultura industrial zapatera eldense</b> ...	47
<i>José Ramón Valero Escandell</i>	
<b>El turismo industrial, una forma de poner en valor un patrimonio histórico-cultural</b> .....	97
<i>Josep Maria Pey Cazorla</i>	
<b>Investigando el patrimonio industrial: la fábrica y colonia de Emérito Maestre en Elda</b> .....	117
<i>Patricia S. Martínez</i>	
<b>La calera de la Torreña (Elda, Alicante), un ejemplo de instalación preindustrial rehabilitada vinculada a la construcción del ferrocarril</b> .....	145
<i>José Ramón Ortega Pérez y Marco Aurelio Esquembre Bebia</i>	
<b>El nuevo museo de Villena, un museo para la historia</b> .....	161
<i>José Miguel Esquembre Menor y Julián Lagullón Escamilla</i>	

<b>La Ruta Nolla Alto Vinalopó (Villena-Sax-Biar). Turismo, patrimonio y ejemplo de simbiosis entre cultura y fiestas</b> .....	181
<i>Jesús García Guardiola y Alberto Ochoa García</i>	
<b>El Museo del Mármol, Uva y Azafrán en Novelda   MUAN. Un museo para la promoción del Turismo Industrial en el Medio Vinalopó.</b> .....	201
<i>Verónica Quiles-López y David Beltrá-Torregrosa</i>	
<b>Vicente Barceló Santonja y las cortinas orientales. El origen de la industria persianera en Sax.</b> .....	229
<i>Vicente Vázquez Hernández y Alberto Ochoa García</i>	
<b>La Casa Modernista de la Comparsa de Labradores de Villena. Artes decorativas y patrimonio</b> .....	261
<i>Jesús García Guardiola</i>	
<b>Un río de industrias en el paisaje del Vinalopó a través de la MZA</b> .....	285
<i>Verónica Quiles-López y David Beltrá-Torregrosa</i>	
<b>La Colonia de Santa Eulalia en la nueva economía del ocio y del conocimiento.</b> .....	315
<i>Gabino Ponce Herrero y José Antonio López Mira</i>	
<b>Produciendo sinergias entre los sectores público y privado. La oferta de turismo industrial en el municipio de Agost.</b> .....	353
<i>Toñi López Abril y Jesús Peidro Blanes</i>	
<b>Turismo industrial en las comarcas del entorno del Vinalopó: aproximación a su potencial y futuro</b> .....	377
<i>Rosario Navalón-García</i>	
<b>Los inicios de la artesanía textil en el Medio Vinalopó: las evidencias arqueológicas de la Edad del Bronce</b> .....	401
<i>Ricardo E. Basso Rial</i>	

## El Museo del Mármol, Uva y Azafrán en Novelda | MUAN. Un museo para la promoción del Turismo Industrial en el Medio Vinalopó

Verónica Quiles-López & David Beltrá-Torregrosa

MUAN | Museo del Mármol, Uva y Azafrán Novelda

### Resumen

En 1912 se publicaba en el semanario católico de Novelda *El Nuevo Cruzado* «Una idea. Museo Comercial en Novelda», dentro de la programación y preparativos del II Centenario del natalicio de Jorge Juan y Santacilia (1713-1913). Su escritor no firmó, pero dejó la propuesta de la creación de un Museo Comercial que sirviera de propaganda de productos industriales y comerciales fabricados en la ciudad, como signo distintivo de productos *Made in* Novelda. En esta exposición se mostrarían por vez primera los encajes, azafranes, mármoles y piedras de construcción, vinos, conservas vegetales, etc, para contemplación de muchos, entre visitantes y turistas que venían a las fiestas y a convertirse en los portavoces de la adelantada producción para ese momento.

Más de cien años después, la iniciativa la retoma el coleccionista de Novelda David Beltrá Torregrosa, recopilador, conservador y divulgador de la cultura económica de la ciudad de los últimos 160 años, quien además propone la rehabilitación del inmueble –como espacio museográfico– del antiguo muelle de la Estación de Ferrocarril de Novelda, construido en 1858 y representar la ‘trilogía noveldense’, es decir, aquellas actividades productivas

que comparte con otras poblaciones de la comarca del Medio Vinalopó, como es la extracción y transformación del mármol y la piedra natural, el cultivo de la uva, la producción de vino y la especialización en esta ciudad del envasado y comercialización del azafrán y otras especias, además de otras industrias como la conservera, la alpargatera y la textil, entre otras actividades económicas.

**Palabras clave:** mármol, uva, azafrán, Novelda, Turismo Industrial, Museo Comercial

### 1. Justificación de la propuesta museográfica

Desde hace unas décadas, los castillos medievales que jalonan el río Vinalopó constituyen una oferta complementaria al turismo de sol y playa, a través de la Ruta de los Castillos. Hoy, los nuevos retos turísticos tienden a ofrecer nuevos escenarios donde el usuario o visitante pueda experimentar diversas experiencias a través de vivencias en las visitas. El Turismo Industrial es, sin duda, un atractivo para nuestra provincia, siendo las comarcas del Alto, Medio y Bajo Vinalopó un referente de primer orden, ya que aglutinan una variada diversificación sectorial, con ejemplos tan dispares como el calzado en Elda y Elche, el vino de Villena y Monóvar, la uva embolsada del Medio Vinalopó y la piedra natural de Novelda, Monóvar y Pinoso, entre otros.

Nadie pone en duda en la actualidad la cultura comercial e industrial del Valle del Vinalopó, como sucede con el caso de Novelda, en cuya base económica han convivido durante el último siglo y medio los tres pilares del municipio: la industria del mármol, el cultivo de la uva, y el envasado y exportación del azafrán y otras especias. Actualmente, la denominada «trilogía noveldense» engloba estos tres pilares económicos, cuya historia no se relata en ningún espacio museístico de la ciudad.

En el edificio del Centro Municipal de Cultura de Novelda se encuentra emplazado el MUHAN | Museo Histórico-Artístico de la ciudad de Novelda, cuya colección, hoy «Fondo Antiguo», procede de las colecciones particulares de Juan Ribelles Amorós y Manuel Romero Iñesta, aficionados a la Arqueología. Posteriormente, los fondos se han ido nutriendo de los objetos recuperados en las intervenciones

arqueológicas realizadas fundamentalmente por los arqueólogos Rafael Azuar Ruiz y Concepción Navarro Poveda.

En lo concerniente a la Edad Contemporánea y la Revolución Industrial en la ciudad, desde el Servicio Municipal de Arqueología y el propio Museo, en la descripción del recorrido que nos realiza Andrés (2017: 2163), se afirma:

«con distintos ajuares cerámicos y algunos de los objetos correspondientes a la Novelda moderna y contemporánea de los siglos XVII-XIX, recuperados a lo largo de los últimos años, en las distintas excavaciones arqueológicas realizadas en el entorno del casco urbano de la Ciudad».

Por lo que podemos extraer que el discurso museográfico se ha desarrollado desde la disciplina arqueológica.

De forma paralela a lo ya existente, la iniciativa de crear un museo comercial en Novelda parte del noveldense David Beltrá Torregrosa, que, con su colección privada, Museo Comercial® | [www.museocomercial.es](http://www.museocomercial.es), completa un espacio temporal importante para la ciudad, pues es durante el reconocimiento de villa a ciudad cuando Novelda demuestra un claro ejemplo de madurez y desarrollo económico, social y cultural con el cambio de siglo. En 1901 la reina regente, María Cristina, concedió a la Villa de Novelda el título de ciudad, resaltando el aumento de la población y el progreso de la agricultura, industria y comercio, siendo el alcalde Tomás Abad Alenda, que, como veremos más adelante, será uno de los comerciantes de vinos más importantes e influyentes en la vida noveldense.

Sin olvidar otros trabajos, debemos remontarnos a la prehistoria de la idea del museo etnológico. Hay que recordar el ejemplarizante trabajo de CIEN | Centro de Investigaciones Etnológicas de Novelda, originado en el año 1989 en el seno del Instituto de Bachillerato de Novelda. Los investigadores Javier Abad Sala, Francisco Javier Lucas Gómez, Juanjo Martínez Martínez y José Ramón Ortega Pérez, animados y tutelados por el profesor de Historia Jesús Marrodán Gironés, exploraron la iniciativa de un proyecto etnológico que, puerta a puerta, casa a casa, transmitiera la idea de una historia local más reciente

mediante diferentes exposiciones, muestras, publicaciones y artículos. A todos ellos, nuestro más sincero reconocimiento.

Curiosamente, la idea de un Museo Comercial ya fue planteada en 1912, en pleno apogeo de la industria local. Un museo «que recogiese la evolución del comercio y la industria local en una exposición permanente» (Abad, 2017: 25). Quedó patente en la prensa local en un artículo del *Nuevo Cruzado-Semanario Católico* (n.º 171, de 31 de octubre de 1912) con el título «Una idea. Museo Comercial en Novelda» donde el autor, anónimo, describió lo siguiente:

«[...] Sería de grandísima utilidad la creación, en nuestra ciudad, de un Museo Comercial [...] como una exposición constante, un económico y continuo anuncio y una eficazísima propaganda de productos. Por el Museo Comercial se conseguiría difundir notablemente nuestra floreciente industria y acreditado comercio, á la par que el acrecentamiento de aquella, aumentando el espíritu de competencia entre los industriales, ya mejorando la condición y calidad de sus productos, ora presentándonos de manera más artística. Y así, agudizando el ingenio de que es capaz nuestra peculiar raza, los productos agrícolas é industriales de esta ciudad se abrirían paso más allá de donde ha pisado el genio aventurero de intrépidos noveldenses en número inconcebible. Con tal moderna exhibición constante, completamente desconocida en nuestra patria, expondríamos nuestros encajes, azafranes, mármoles y piedras de construcción, vinos, conservas alimenticias, etc., y los muchos visitantes que cotidianamente y en las fiestas centenarias convivan con nosotros, serían portavoces de nuestra adelantada producción».

Después de algo más de 100 años, esta idea se ha retomado gracias al trabajo de recopilación, recuperación, investigación, promoción y difusión de los que suscriben este artículo, que dirigen la iniciativa de materializar uno de los proyectos de la colección del Museo Comercial, bautizado bajo las siglas MUAN, Museo del Mármol, Uva y Azafrán de Novelda. En la actualidad, ambos lideran el Plan Museológico con un equipo multidisciplinar en todos sus campos, tanto la rehabilitación del posible inmueble donde ubicar la colección, como su diseño expositivo y museográfico, discurso temático, inventariado y catalogación

de las piezas a exponer, así como el diseño gráfico y gestión de exposiciones temporales y actividades didácticas, además de la promoción turística a través de la creación de Rutas sobre el Patrimonio Industrial del Vinalopó.

El lugar escogido se encuentra a escasos 2 km de la ciudad. Se trata del muelle de la Estación de Ferrocarril de Novelda (figura 1). En torno a este conjunto edilicio se originó el barrio de La Estación, hoy un lugar donde conviven espacio residencial e industria viva. El muelle, por tanto, se sitúa en pleno corazón de la comarca del Vinalopó, está bien comunicado y localizado en el espacio donde se originó y desarrolló la industria de la piedra natural.

El proyecto museístico está apoyado por el Excmo. Ayuntamiento de Novelda y las asociaciones representativas de los tres sectores productivos locales y de comerciantes, como son: Mármol de Alicante-Asociación de la Comunidad Valenciana; Consejo Regulador de la Denominación de Origen Protegida (CRDOP) Uva Embolsada Vinalopó; APRECOIN (Asociación Provincial de Empresarios de Especies Condimentos e Infusiones de Alicante), y Asociación de Comerciantes de Novelda (Beltrá y Quiles, 2018b: 22-27).

Otros sectores a destacar que también tuvieron una significación a nivel local durante la primera mitad del siglo xx, aunque ya desaparecidos en el municipio, son el encaje de textil y bolillos, anises, calzado, industria conservera y otros productos agrícolas como el cultivo y exportación de melones y tomates.

La oportunidad del arrendamiento a la sociedad ADIF | Administrador de Infraestructuras Ferroviarias del antiguo muelle de mercancías de la RENFE en la Estación de Ferrocarril de Novelda, permite la implementación del museo en este espacio, aprobado en el pleno en la pasada primavera por todos los partidos de la corporación municipal noveldense. La ubicación en este entorno de trabajo donde confluyen viñedos, una bodega y varias empresas dedicadas al trabajo de la piedra natural y azafranes e infusiones junto con el trasiego de pasajeros, con seis conexiones diarias desde Villena a la capital, es idónea, porque fue precisamente con la llegada del ferrocarril, en el año 1858, cuando la industria y el comercio de Novelda comenzaron



Figura 1. Muelle de la estación de ferrocarril de Novelda, elegido como espacio museográfico. Primera construcción de 1858. Fotografía: Ramiro Verdú.

su andadura y sentaron las bases de lo que hoy conocemos como la vocación internacional de los tres sectores, gracias a la exportación de las especias, el mármol y las uvas de mesa y vino.

Este proyecto se orienta a la recuperación de un edificio de carácter industrial que constituye un elemento imprescindible para comprender la historia comarcal del último siglo y medio. Este inmueble es representativo de los espacios de producción y de transporte, así como de los equipamientos técnicos que han desempeñado un importante papel en la evolución de nuestras ciudades y en la formación de los rasgos identitarios de los espacios y paisajes en los que se desarrolló la industrialización.

En el marco geográfico del Vinalopó coexisten espacios históricos, gastronómicos, patrimoniales, industriales... Así, por ejemplo, al valle se le denomina el Valle de las Uvas por el cultivo de la uva embolsada y la producción del vino, visibilizado también a través de la Ruta del Vino. La extracción, transformación y comercialización de la piedra

natural se conoce como el Corredor del Mármol, y se cuenta con Novelda Modernista dentro de la Ruta Europea del Modernismo, por todo su importante legado artístico y arquitectónico. El Rincón de las Especies es otra de las denominaciones que recibe Novelda, por su protagonismo en el envasado y comercialización tanto de especias de producción nacional como importadas a todo el mundo, haciendo de Novelda un elemento diferenciador de la provincia.

## 2. La colección del Museo Comercial en Novelda

Los fondos del Museo Comercial concentran las más bellas huellas que han dejado cada una de las empresas y empresarios, trabajadores y trabajadoras, marcas y productos de nuestra población durante el último siglo y medio, procedentes de los tres sectores productivos actuales y de los sectores ya desaparecidos. Todo ello se representa de una forma original, a través de siete apartados que nos ayudan a comprender la historia productiva y comercial de cada uno de nuestros sectores.

*Boceto.* Disponemos de ilustraciones y dibujos originales de autor empleados en las imprentas y litografías para llevar a cabo el diseño y posterior impresión del producto o marca. También primeras pruebas de imprenta realizadas en diferentes técnicas como son la litografía, tipografía o impresión en offset, además de los diferentes clichés utilizados para la representación de las marcas o dibujos comerciales.

*Marca.* Contamos con los Boletines de la Propiedad Industrial de la Oficina de Patentes y Marcas desde que nació la publicación en 1886 hasta el año 1900, y diferentes boletines de otras décadas, así como títulos de propiedad de marcas de diferentes sectores alicantinos, expedidos en Madrid durante los últimos 150 años. También revistas especializadas en propiedad industrial. En definitiva, todos los productos se materializan en una o varias marcas. Son cientos de casos y marcas los que podemos mostrar dentro de nuestro ámbito.

*Elaboración.* Representamos el proceso productivo de cada sector a través de iconografía de maquinaria, fotografías de los diferentes ambientes fabriles y bibliografía específica de cada sector, así como planos de fábricas y maquinaria utilizados realmente en nuestro

territorio. También conservamos maquinaria y utensilios representativos de los procesos productivos de las tres actividades descritas.

**Producto.** Representado de cada uno de los tres sectores económicos *Made in Novelda*, de forma fidedigna, reencontrándonos con los fabricantes y empresas locales. Conseguimos experimentar con los cinco sentidos a través del aroma de las especias, la textura y sonido de las piedras, los colores de las uvas y el sabor del vino.

**Envase.** Cada materialización de producto y marca nos ha dejado interesantes envases y etiquetados de nuestros sectores, tal y como puede apreciarse en la figura 2. Son representativos de la unión entre las diferentes formas de envases utilitarios y las corrientes artísticas de dos épocas como el Modernismo y el *Art Déco*.

**Comercialización.** A través de facturas, cartas comerciales, catálogos, impresos y tarifas conseguimos representar una gran cantidad de actividades comerciales e industriales de nuestro territorio, donde se recogen con veracidad los términos y formas de las transacciones y rutas comerciales, precios y condiciones y los propios elementos utilizados en la venta, como muestrarios y maletas de viajeros de los diferentes sectores.

**Publicidad.** Por último, los carteles, calendarios y diferentes elementos utilizados habitualmente como medio propagandístico de sus



Figura 2. Etiqueta de la fábrica de conservas de albaricoques A. Sala y Cía. Sucesores de Sala, Navarro y Verdú. 1920. Novelda. Fuente: Museo Comercial de Alicante y provincia.

productos. En este ámbito, hay verdaderas obras de arte publicitario y con una gran trazabilidad entre épocas, simbología y marcas (Beltrá y Quiles, 2018b: 27).

### 3. La historia que contar en el Museo

#### *3.1. De caminos rurales a caminos de hierro por la Huerta de Novelda*

La provincia alicantina, con la llegada de la Revolución Industrial, pasará de ser un mero territorio rural donde cultivar frutos del país a especializarse en manufacturas y trabajos fabriles por comarcas. Un caso muy destacado es Alcoy, con los textiles y papel de fumar, pero también Novelda, por el envasado y comercialización de azafrán, y la extracción y transformación de la piedra natural.

En su descripción de 1849, Pascual Madoz revela datos muy interesantes que nos acercan a la Villa de Novelda, coincidiendo con un periodo de crecimiento en el ámbito económico y social. Novelda era un municipio eminentemente rural y la base de su economía era la agricultura, con el cultivo de granos, higos, almendras, anises, algarrobas, legumbres y también uva para la producción de vino. A esto hay que añadirle ocho fábricas de aguardiente, nueve molinos de harina (Beltrá *et al.*, 2007) y doce de aceite. El comercio local se basaba en los productos locales y frutos del país, celebrándose un mercado semanal en el que se vendía todo tipo de productos artesanales y comestibles (Madoz, 1849: 5).

Otras actividades productivas de las que conocemos su existencia se concentran en varias sociedades mineras, como La Amistad, fundada en 1841, y La Armonía, en 1850, establecidas en Novelda para la búsqueda de minerales y la realización de prospecciones con el fin de encontrar agua como verdadero propósito de sus trabajos. Las acciones estaban divididas en cuatro cuartos cada una, de modo que podían compartirse entre muchos propietarios (Beltrá y Ors, 2015: 54-55).

Posteriormente, la llegada de la línea del ferrocarril MZA (de Madrid a Zaragoza y Alicante) en 1858, supondría el minuto cero de la industrialización de nuestras tierras, comarca a comarca, impulsada por un conjunto de familias comprometidas con el territorio y

que fueron pioneras en la elaboración y transformación de clásicos y nuevos productos, aprovechando en cada zona lo que daba la naturaleza, combinándolo con el ingenio levantino preindustrial, heredado de los fenicios (Beltrá y Quiles, 2018a: 12).

Con el ferrocarril del Mediterráneo en nuestras tierras, Villena, Sax, Elda, Monóvar y Novelda contaron con estación propia, con cierta cercanía al núcleo urbano, y alrededor de las cuales fueron desarrollándose barrios de perfil industrial y comercial, además del residencial. Las poblaciones de Villena, Sax y Monóvar, con un extenso cultivo de la vid, estaban más vinculadas al comercio del vino y encontraron una gran oportunidad para su desarrollo con la llegada de las vías del tren. El traslado de los caldos alicantinos a su puerto, en la capital alicantina, fue tomando cada vez más protagonismo para la exportación a Francia. En pocas décadas se construyeron edificios bodega junto a las estaciones, como es el caso de Villena, Sax y Monóvar.

El paisaje de la villa de Novelda para el año 1858 se recoge en el estudio que realiza el doctor Bergez (1858: 7-9) que analiza las aguas del reciente e inaugurado balneario de Salinetas. En él afirma:

«[...] Al Sur de Petrel está Novelda, capital del partido judicial, situada á la derecha de la rambla del Vinalopó. Su población es de 8,095 almas. Consta esta villa de 1,013 casas cómodas y bien construidas, que forman 22 calles, una plaza y tres plazuelas. Tiene posadas, una espaciosa casa consistorial, escuelas bien dotadas, hospital para enfermos pobres, una iglesia parroquial de término y dos ayudas de parroquia. Su industria, en gran parte es agrícola, y su principal comercio el de productos del país. Cuenta fábricas de aguardiente, molinos harineros y almazáras. En Novelda se fabrica encaje de hilo, bien conocidos en esta capital. En su término, lindando con el de Aspe, se encuentran preciosos jaspes y canteras de una piedra blanca, de grano fino y compacto [...]»

Novelda se caracterizaba por un imponente valle dedicado a la agricultura, repleto de campos de cereales, viñedos, plantaciones de higueras, algarrobos, olivos, almendros y una frondosa huerta en la que se cultivaban frutales y hortalizas, multitud de moreras, granados y campos

de alfalfa, desarrollando asimismo una industria alcoholera y extractiva de la piedra natural (Madoz, 1849: 7).

La llegada del tren concede a la Villa una serie de ventajas y oportunidades, como ocurrió en otras localidades que comparten el mismo desarrollo económico. Para ello, se construye una estación al norte del municipio, a pocos kilómetros, en dirección a Madrid por el camino de Castilla. Para llegar desde la población había que salvar el paso del río Vinalopó. La estación comunicaba con la antigua carretera de Alicante a Ocaña. Existía una venta y casa de peones, y se construirá posteriormente el edificio de viajeros, casilla y muelle de carga (Martínez, 2008: 46).

La propia actividad de la estación trajo a nuestras tierras a familias vinculadas a la compañía de la construcción del ferrocarril. Por ejemplo, el apellido de origen vasco Beresaluze llegó a nuestras tierras de la mano de Francisco Berasaluce y Hereño, que ejerció el oficio de encargado de obra del ferrocarril Madrid-Alicante. En 1857 contrajo matrimonio en Novelda con la vecina Antonia Seller y Pastor, creando un nuevo linaje (Beltrá, 2003: 16).

Varias familias de comerciantes alicantinos vieron una oportunidad de inversión y aprovechamiento con la llegada de «forasteros» de Madrid, Castilla, Albacete y Alicante, que pasarían por la estación de Novelda. Una de las primeras iniciativas que surgió fue la construcción del balneario de Salinetas, el primer balneario del Valle del Vinalopó, tal y como se puede apreciar en la figura 3. Las aguas del manantial, del tipo cloruro-sódicas sulfurosas, tenían cualidades curativas y fueron premiadas en diferentes Exposiciones Universales como París (1878) y Barcelona (1888), en la exposición Regional de Valencia (1867), en la Exposición de Minería en Madrid (1883) y la Exposición de Zaragoza (1885-1886). Posteriormente, se edificaría en la vecina localidad de Monforte del Cid otro balneario, el de Nuestra Señora de Orito, construido en 1881, también conectado por carruaje con la estación de ferrocarril de Monforte.



Figura 3. Grabado policromado con acuarela de las Baños de Salinetas de Novelda. *Ilustración española y americana*. 1875. Novelda. Fuente: Museo Comercial de Alicante y provincia.

### 3.2. La primera industria de la piedra natural de Bateig

Con la construcción de la estación, Novelda se convertía en la población pionera de la industria de extracción y elaboración de la piedra natural en el valle, aunque sabemos que ya en 1754 el Marqués de La Romana y señor territorial de las villas y baronías de Mogente y Novelda, D. Pedro Caro y Maça de Lizana, montó una fábrica de aserrado de jaspes y mármoles en Novelda que empleaba a veinte o treinta canteros y amoradores (Beltrá *et al.*, 2010: 26). Pero la cercanía de las canteras de piedra Bateig a la estación de ferrocarril hizo que tres familias pioneras fundaran sus primeras instalaciones fabriles junto a las vías (Abad *et al.*, 1999: 91-94).

El traslado de los bloques desde la cantera hasta la fábrica era lento y costoso, porque el medio de transporte era de tracción animal, a través de cureñas y carretones arrastrados por bueyes, reatas de mulas o asnos, tal y como aparece en la figura 4. Las cureñas eran los carros

con base plana y ruedas reforzadas para soportar el peso de la piedra. En Novelda no se pasará a la tracción mecánica hasta los años 20 del siglo xx, de la mano de José Torregrosa Alted «*el Besó*» y sus diez hijos varones, los Torregrosa Pastor y Torregrosa Segura.

Como pionero, destacamos el caso de Ramón García Navarro (Beltrá *et al.*, 2004: 20), que se estableció en la estación en 1874, según la información impresa en las facturas de la sociedad. Le sucedieron sus hijos, Ramón y Pedro García Romero, vinculados a la piedra Bateig. Otra familia importante en este campo fue la de José Pérez Sánchez, natural de Novelda, casado con la monfortina Josefa Terol Soler en 1865. Él era empleado de la estación de ferrocarril, y comienza la explotación y aserrado de piedra Bateig en 1878 (Abad *et al.*, 2001: 44), que continuaron tanto su hijo Nicasio Pérez Terol



Figura 4. Reata de 14 mulas y 10 canteros portando la cureña con bloque de piedra Bateig con destino a la estación de ferrocarril de Novelda. Hermanos Ramón y Pedro García Romero. Primera década del siglo xx. Novelda. Fuente: Museo Comercial de Alicante y provincia.

como la siguiente generación, con Nicasio Pérez Galdó a la cabeza (Beltrá *et al.*, 2004: 20).

El tercer caso es el de la familia Asensi, cuyo fundador fue José María Asensi Pastor, oriundo de Alcoy, contratista que llevó a cabo la ejecución del puente sobre el río Vinalopó en 1873, y que se establece en 1880 (Abad *et al.*, 2001: 44). Sus sucesores, José María y Tomás Asensi Vilaplana, mantienen y engrandecen sus instalaciones en el barrio de La Estación, continuando con esta labor José María Asensi Pérez (Beltrá *et al.*, 2004: 19).

Hubo otras familias dedicadas a la cantería o trabajos artísticos de piedra para escultura y arte funerario. Una de ellas fue la de Felipe Navarro Segura, casado en 1871 con Isabel Navarro Cantó, con quien tuvo diez hijos. Tres de ellos, Felipe, José María y Andrés Navarro Navarro, continuarán con el trabajo del padre, pasando a llamarse Hijos de Felipe Navarro (Beltrá *et al.*, 2004: 21). Ellos serán los autores del conjunto artístico sobre ornamentación de viviendas modernistas, esculturas y trabajos de cantería en panteones, y en 1910 fueron los artífices de la reconstrucción del campanario de la parroquia de San Pedro.

Aprovechando la fuerza motriz del agua en el *Molí Sirera*, situado en el margen izquierdo de la rambla del Vinalopó, en torno a 1898 se unen las familias Asensi, Pérez y Navarro, y Antonio Quesada, para utilizar el molino y aserrar piedra, utilizando una noria de grandes dimensiones para la elevación del agua (Beltrá *et al.*, 1994: 14; 2004: 21). Junto a este elenco de profesionales se encuentra Nicolás Sala Díez, casado en 1899 con Encarnación Crespo Segura, con la que tuvo nueve hijos. Dirigió un importante taller de mármol en la calle Santa Rosalía en Novelda, donde esculpió adornos ornamentales en piedra para las casas construidas a principios del siglo xx, muchas de de estilo modernista.

Ramón García Navarro, José Pérez Sánchez y José María Asensi Pastor son los pioneros de tres familias que, durante el último tercio del siglo xix, comenzaron la industria de la piedra natural en la comarca del Medio Vinalopó. Actuaron tanto en la extracción de piedra en las canteras cercanas como en la transformación y elaboración para la

construcción y ornamentación de edificios. Dejaron diseminadas por España cuantiosas obras civiles, religiosas, particulares y en cementerios. Todas ellas tienen en común que mantienen su actividad durante tres generaciones en el propio barrio, llegando hasta las décadas de 1960 y 1970 (Beltrá *et al.*, 1998: 46-52), siendo el germen de industrias actuales en el mismo enclave.

Como último caso, destacamos a Francisco Seller y Mira, casado con Teresa Martínez y Belda en 1864, y padre de once hijos. Propietario, labrador, tratante y jornalero, le compró terrenos a la Marquesa de Medina Sidonia en la actual Glorieta, donde sabemos que varios de sus hijos instalan, a principios de siglo xx, una serrería mecánica para maderas denominada J. Seller Hnos. (Beltrá *et al.*, 1994: 14) y un motor de gas pobre y alternadores para suministrar luz eléctrica al barrio (Beltrá y Ors, 2015: 92-93). Esto daría lugar a la compañía de luz eléctrica La Inmaculada S.A., fundada en 1910 y dirigida por uno de los hermanos descendientes de Seller, el sacerdote Ligorio (Gil, 1986: 121-122). Posteriormente, se dedican también al aserrado de piedra y mármoles. A los Seller Martínez le suceden los hermanos Ernesto y Enrique Seller Castelló, hijos de Genaro Seller Martínez, nacido en 1885.

### 3.3. Comerciantes de vinos y viticultores de éxito del Valle del Vinalopó

El histórico *fondellol* o fondillón ha sido, a lo largo de la historia de nuestro territorio, el más afamado vino de Alicante, existiendo referencias a su producción desde el siglo xv en la huerta alicantina, donde se cultivaba la uva Monastrell y la uva Malvasía, también producidas en las comarcas del Vinalopó, incluidas las tierras de Castalla y Alcoy. Por el contrario, en La Marina predominaba la uva Moscatel. El objetivo era producir vinos diferentes para cada ocasión, como moscatel, clarete y de poco color, aloque rancio, claro seco, y el característico color ámbar del vino tinto dulce Alicante, el fondillón.

A partir de 1850 el cultivo de vid en Alicante iniciaba una expansión que duraría toda la segunda mitad del siglo xix, apoyado por el cambio de coyuntura que tuvo lugar en los mercados mundiales a

consecuencia de la difusión de las plagas en los viñedos, arruinando la producción en los principales países productores y consumidores (Aguilar y Vidal, 2002: 58). El *oidium* fue la primera gran plaga americana que se propagó con extraordinaria rapidez, infectando regiones vitícolas de países como Francia y Alemania, así como Suiza, Italia, Grecia, Portugal y España (Piqueras, 2010: 1).

Francia, a finales de la década de 1870, vio reducida su producción de vinos a menos de la mitad de la oferta normal, a consecuencia de la devastadora plaga de la filoxera. El país había ofrecido más de un millón de reales a quien descubriera un remedio barato y eficaz para destruirla. Esta plaga es producto de un parásito que no daña las cepas americanas, pero que, transferida a cepas europeas, acaba estrangulando sus raíces y provocando la muerte de las vides, por lo que se tuvieron que sacrificar cuantiosas hectáreas de viñedos, ya que la solución para la erradicación de la misma consistía en sustituir los viejos plantones europeos por nuevos americanos (Piqueras, 2010: 1).

La llegada del ferrocarril al Valle del Vinalopó a mediados del siglo XIX favoreció el transporte de toneles de vino al puerto de Alicante (Abad *et al.*, 1999: 79-83). El trasiego de toneles en el muelle de carga de la estación de Novelda era continuo y hubo que compartir el muelle con la incipiente industrialización del sector de la piedra natural. Desde 1870, los vinos de Novelda eran trasladados al puerto, entre otras, por la conocida familia de José Torregrosa Alted «*el Besó*», transportados en carros de dos o tres pipas que realizaban diariamente el trasiego de mercancías, encargos y pasajeros por caminos empedrados.

Encontramos en la prensa local (*El Eco de Novelda*, junio de 1886), la denuncia de los exportadores de vino a la compañía propietaria de la estación, ya que en el muelle había muchos bloques de piedra que, por el escaso espacio disponible, accidentalmente rompían toneles. Justifican que el tráfico de los caldos alicantinos, para ese momento, era de 25 a 30 vagones diarios, reclamando un muelle de trabajo y expedición reservado para dicha actividad. Entre los firmantes se encuentran, entre otros, Cayetano Seller, Manuel Martínez, José Abad y Hermano, Tomás Abad Alenda, José Navarro Abad, José Seller, Sala Beresaluze y Cía., José Alenda, Cantó y Pérez, Vicente Ayala e Hijos, y el vecino de

Aspe Santiago Caparrós (Abad *et al.*, 2001: 38). Prueba de la actividad exportadora es que José Alenda y Belda, en 1873, había enviado *anisette* a la Exposición Universal de Viena. Y posteriormente, Alenda e hijo presentaron aguardientes en la Exposición Universal de París en 1878.

Entre las empresas vinculadas a la expansión comercial de vinos a través del puerto documentamos bodegas en Novelda y otros puntos de la comarca del Medio Vinalopó como la Compañía Vinícola de Levante, empresa fundada en 1873 por Tomás Abad y Hermano (Abad *et al.*, 2001: 39), tal y como se puede apreciar en la figura 5. En 1877 participó en la Exposición Nacional Vinícola celebrada en Madrid, y en 1878 Tomás Abad y Alenda presentó aguardientes de anís en la Exposición Universal de París, como hemos comentado anteriormente. Otro caso de éxito en la exportación de vinos al norte de África, en Argelia, fue el de Francisco Mira Abad, junto con su esposa, Delfina Castelló, promotores de la casa modernista Mira en Novelda, también poseedores de una finca de labranza en Agost.

En 1878, el viticultor y comerciante de vinos Juan Maisonnave fue el encargado de alertar a los alicantinos de la filoxera, ya que



Figura 5. Cartel de la Compañía Vinícola de Levante (fragmento). Finales del siglo XIX. Novelda. Fondos del Museo Comercial de Alicante y provincia.

se encontraba en la provincia de Málaga, donde habían enfermado cinco mil cepas. Con lo cual, el resto de provincias debían estar alerta, transmitiendo a los agricultores que, en caso de encontrar cepas infestadas, actuaran con rapidez para evitar la propagación a otros viñedos.

Es en 1882 cuando Francia y España firman el Tratado Comercial Hispano-Francés de libre comercio, en el que se «reducían sensiblemente los derechos aduaneros cobrados por las aduanas francesas a los caldos hispanos». Este hecho benefició a la economía alicantina por la salida de vinos a granel. El viñedo alicantino se aprestó a llenar buena parte de ese déficit, ya que los caldos alicantinos, de variedad Monastrell, eran de mayor porcentaje de graduación alcohólica, y los franceses los mezclaban con sus vinos, de menos graduación (Aguilar y Vidal, 2002: 58-59).

Por desgracia, la filoxera fue imparable, pese a todos los esfuerzos que realizó el gobierno para evitarla. En el caso de las tierras levantinas, arrasó sus viñedos a comienzos del siglo xx, desapareciendo gran parte de las cepas de la provincia, con mayor azote en las comarcas productoras de pasas de la Marina Alta y de vino de l'Alacantí. Para el caso de los caldos del Vinalopó, la situación se agravó de alguna manera al llegar la filoxera, en 1905, a Monforte y Aspe, y, de 1906 a 1908, a Novelda y a Villena (Abad *et al.*, 2001: 39).

#### *3.4. El invento que revolucionó la agricultura y comercialización en Novelda*

En el *Catálogo de Exportadores Españoles* del año 1905 se registran diferentes casas dedicadas a la exportación del melón, con un importante número de firmas en la provincia de Alicante. De las casas comerciales noveldenses existían las de I. Abad, Abad y Navarro, Belda y Cía, R. (Rafael) Beresaluce, Castelló y Cía, Martínez y Hernández, Navarro y Hno. y Sala Beresaluce. Curiosamente, recogemos de la obra *Geografía General del Reino de Valencia, Provincia de Alicante*, escrita entre 1912 y 1916 por Figueras Pacheco, la exportación de los tomates de Novelda a través del ferrocarril, en cantidad que excedía de 1.000 toneladas anuales (Figueras, 1920: 273).

A partir de 1910, tras el ya citado azote de la filoxera en las viñas, se comienza a innovar con nuevas variedades de vid, fundamentalmente en uvas de mesa, principalmente Valensí Blanco y Negro, Planta de Mula y, posteriormente, la variedad conocida como Aledo. Estas variedades tampoco se libraron de otras plagas y enfermedades, como las de *cochylis*, *eudemis*, *oidium* y *mildew*. En 1915, el ingeniero jefe de la Sección Agronómica de Alicante, Vicente Ramos, visitó los campos con cepas infestadas por la *cochylis*. Para intentar erradicar esta epidemia, se plantearon diferentes soluciones, utilizando principalmente fórmulas de insecticidas y otras técnicas. Será el terrateniente Manuel Bonmatí Abad (1883-1969) quien, experimentando en sus viñedos de uva de mesa, crea la técnica del embolsado, después de haber probado entre 1912 y 1919 otras muchas fórmulas sin éxito.

En 1921, Bonmatí innovó y patentó el nuevo invento de embolsado y la marca registrada Valencinel-M. Bonmatí, tal y como se puede apreciar en la figura 6. Este nuevo sistema servía para preservar la cosecha de las plagas, consistiendo en enfundar con saquitos los racimos con papel cristal y apergaminado, lo que, consecuentemente, no sólo protegió los racimos de las plagas, sino que, además, consiguió retrasar la maduración del fruto hasta el mes de diciembre, para que llegaran las uvas en óptimas condiciones para la celebración de la Navidad (Abad *et al.*, 1999: 83-85; 2002: 33-40).

La limpieza de la uva se acostumbraba a realizar en el propio bancal, donde, después del corte del racimo, las limpiadoras y envasadoras compartían la sombra que proporcionaba la lona, a modo de carpa de trabajo. Las uvas se envasaban en grandes cestas (bultos) de mimbre de casi dos arrobas, ordenadas por capas, separadas por el *almaset*, que amortiguaba el peso y evitaba el aplastamiento de los granos. Aún no se utilizaban para este fin envases de madera de cinco o diez kilos, que se popularizaron décadas después.

En 1945, en la provincia de Alicante se constituye la Unión Territorial de Cooperativas del Campo, y Novelda cuenta con más de un millar de socios de la Cooperativa del Campo Santa María Magdalena. La experiencia en el cultivo de la uva de mesa favoreció la llegada del cultivo del tomate para exportación a Europa en la década



Figura 6. Cartel informativo de Uvas Selectas, marca Valencinel-M. Bonmatí. 1921. Novelda. Detalle en la marca registrada del primer prototipo de saco para embolsado del racimo. Fuente: Museo Comercial de Alicante y provincia.

de 1950, principalmente por cosecheros exportadores de uva de mesa como Manuel Bonmatí Abad, Luis Galiano Galoso, Ramón Martínez Penalva, José María Beltrá Seller y Antonio Torregrosa Seller, entre otros.

El cultivo de tomate para Europa se inicia en 1950 por tomateros en Sant Joan d'Alacant y Mutxamel, en pleno corazón de la huerta alicantina, y en Novelda, en el Valle del Vinalopó, extendiéndose hacia otros municipios como Monforte del Cid y Elche. Los cosecheros-exportadores se concentraban, además de en las localidades mencionadas, en otras del Camp d'Elx y Bajo Segura. Los tomates eran exportados principalmente a Inglaterra, Alemania y Países Escandinavos.

### 3.5. Pioneros, aventureros y exportadores de azafrán de Novelda

La apertura del canal de Suez en 1869 favoreció la exportación del azafrán, vía marítima, desde Europa hacia Oriente. El control del comercio internacional de esta especia estaba en manos francesas e inglesas, pues la India, colonia inglesa, era una gran consumidora del ‘oro rojo español’. Pronto, avispados noveldenses viajaron a la India, China y Japón en busca de clientes directos, saltándose a los intermediarios europeos.

En La Mancha se cultivaba el azafrán (Abad *et al.*, 1999: 85-90) como ocurría en Aragón y en el interior de Valencia, y el envasado y manipulación del mismo se realizaba en Novelda, en los «porches» situados en la parte superior de las viviendas, donde, con manos de mujer, se envasaba el codiciado azafrán en magníficas latas litografiadas, de varias onzas de peso, de una o dos libras, que viajaban al extranjero. Otro tipo de envasado era el realizado en papel, donde se incluía la marca o el nombre del negocio, lo que comúnmente llamamos «carteritas».

Fueron diversas compañías las que viajaron a Oriente a buscar fortuna. De entre los comerciantes de Novelda al menos conocemos un primer viaje a la India en 1883 realizado por Isidro Pérez y Mira, a la edad de 38 años (Abad *et al.*, 2001: 41). En 1870 contrajo matrimonio con Serafina Martínez y Peral. Él ejerció los oficios de propietario, tratante y comerciante, convirtiéndose en fundador del Casino de Novelda y en su primer presidente en 1888. Otros muchos consiguieron también viajar a la India por negocios, pero otros corrieron peor suerte, fallecidos por la enfermedad del cólera. Este fue el caso de Daniel Sala Penalva en Bombay, en 1890, a la edad de 30 años. Dejó viuda, tras dos años de matrimonio y sin descendencia, a Antonia Abad Seller, hija del acaudalado comerciante de vinos Tomás Abad Alenda.

En 1886 José Cantó Cantó (1837-1911) y su sobrino materno, José Verdú Cantó (1859-1921) ya tenían constituida la Sociedad Cantó y Verdú, dedicada al comercio del azafrán, con un socio en Bombay, el señor Khutaw Ladha. Cantó se casó en 1872 en segundas nupcias con Manuela Antonia Gómez Escandell, viuda de José Llorens y Díez, que aportaba de su primer matrimonio a sus hijas Olegaria (1861)

y Antonia María (1863). Una forma de asentar los lazos familiares, además de los comerciales como socios de la compañía, fue el casamiento de Verdú, en 1886, con la hija política de su tío, Antonia María Llorens y Gómez (Quiles y Beltrá, 2019: 18; 2019 e. p.).

Otro destacado comerciante de azafrán fue Manuel Alberola Sellés «Manolico», nacido en 1879 en Sevilla por la actividad comercial de su padre. En 1901, Manuel, con tan sólo 22 años, se casó con María Dolores Beltrá Abad, con quien compartió domicilio en la calle Castelar 31. En ese mismo año viajó por primera vez a la India acompañado de Arturo Gómez Tejedor, de 42 años. Posiblemente le pidiera a este oficinista de profesión que le acompañara debido a que tenía nociones de inglés. Ambos contactaron con un nutrido grupo de importadores de azafrán español. Kasinath Narayan se convertirá en uno de sus mejores clientes y amigo, tal y como se puede apreciar en la figura 7. Con posterioridad, Manuel Alberola Sellés realizó otros viajes a la India, China, Japón y Rusia. Manuel perteneció a la segunda generación de una de las familias más arraigadas en el comercio internacional de azafrán en Novelda, fundada por su padre, Manuel Alberola Valero, tratante, jornalero, comerciante y propietario, casado con María Josefa Sellés Navarro.

Los hermanos José y Juan Sellés López (Herrero, 1995: 4-5) viajaron más al este, hasta llegar a la ciudad portuaria de Kobe (Japón), donde José contrajo matrimonio en 1909 con la japonesa Rosa Ogino Rizo. Tuvieron un hijo en 1912, en la ciudad de Tokio.

Siguiendo esta línea de investigación, en la obra *El Azafrán en España. Su importancia en los mercados extranjeros* (1916), encontramos anuncios de exportadores locales como Elías Escolano Torregrosa, Hijos de Manuel Alberola, Arturo Gómez Tejedor, José Verdú Cantó, Belda, Belló y Cia., (Daniel) Valero, Ceferino Escolano, Viuda de Victorino Albeza, Elías Rizo y, como vecino de Aspe, Santiago Caparrós.

Otra de las zonas de expansión de negocios de nuestros paisanos fue el norte de África, donde establecieron oportunidades, principalmente en Marruecos y Argelia, gracias a la conexión semanal de Alicante con Orán, vía marítima. El comercio de vino y anises por las colonias y el Protectorado hispano-francés fue abundante. Conocemos el caso



Figura 7. Noveldenses por el mundo representados con cajas litografiadas de exportación de azafrán y los medios de transporte: ferrocarril, barco y automóvil. Además, aparece Manuel Alberola Sellés con su amigo Kasinath Narayan en la India, y José y Juan Sellés López en Japón. Primer cuarto del s. xx. Fuente: Museo Comercial de Alicante y provincia.

de José María Beltrá Alenda, comerciante y tratante de caballerías, que falleció en Orán en 1883. Una de sus hijas sería la futura mujer del viajero, comerciante y, más tarde, primer alcalde popular de la II República Española, Manuel Alberola Sellés (1879-1932).

Otros comerciantes, por el contrario, emprendieron rumbo al mercado americano, como Isidro Seller Sellés, que viajó a Uruguay exportando vinos y azafrán. José Gómez Torregrosa, con casa en Matanzas (Cuba), comercializó el azafrán. La familia de José Torregrosa Mira, con casa en Buenos Aires y con su marca La Noveldense, se dedicó a la exportación y venta de pimentón, comino, anís en grano, almendras y otros artículos alimenticios, especialmente con su hijo, Antonio Torregrosa Seller, nacido en Orán y promotor de la casa modernista Torregrosa Seller (Beltrá y Quiles, 2018c: 124-127). José creó la marca La Noveldense y la registró para su uso y utilización de

todos sus productos en abril de 1901, previo acuerdo con la alcaldía de Novelda para el empleo del escudo de la ciudad, rodeado de la bandera española (Payá y Pellín, 2001: 23). El mismo Torregrosa padre ya se dedicaba al comercio del azafrán en 1886. Otro ejemplo notorio del comercio de azafrán y tártaros fue el caso de Gonzalo Castelló Poveda, gran viajero, conocedor de Europa y América del Norte, fundador de una saga de empresarios de ese negocio.

### *3.6. Industria conservera, textil y alpargatera en Novelda*

En las primeras décadas del siglo xx, en Novelda se desarrolló la industria conservera, principalmente de vegetales, con la importante compañía Sala, Navarro y Verdú. Esta compañía, con su marca La Noveldense, elaboraba tomates, pimientos, albaricoques, melocotones y otras frutas en conserva (Abad *et al.*, 2001: 46). Muchas mujeres trabajaron en esta industria para la manipulación y enlatado de dichos productos.

La industria textil también tuvo en Novelda su importancia con la empresa de Luis Sala Seller, continuador de Vicente Castelló y Cía. (Albero *et al.*, 2004: 2). Esta empresa arranca en 1898, y se dedicó especialmente a la producción de lonas para la fabricación de alpargatas con mano de obra femenina (Abad *et al.*, 2001: 46). Entre las bellas huellas que dejó esta empresa mostramos la etiqueta de la figura 8, con ilustraciones de las alegorías al tejido y la industria. Sus hijos, José, como ingeniero de industrias textiles, y Aurelio Sala Sala como perito químico, fueron continuadores del negocio fabril, especializándose en la fabricación de lonas para alpargatas, velas para los barcos y tiendas de campaña para el ejército. Fue precisamente José Sala Sala el autor, en 1918, del proyecto de construcción del Santuario de Santa María Magdalena en el cerro de La Mola, que sustituyó a la antigua ermita existente.

En la industria alpargatera, de gran tradición en las comarcas del Vinalopó, destaca el empresario Antonio Seller de Galvañ, «tío Romano». Eran los hombres quienes, organizados por un patrono, trabajaban cada uno en su propio banco alpargatero de madera y,



Figura 8. Etiqueta de la fábrica de tejidos y acabados de algodón de Luis Sala Seller. 1910. Novelda. Fuente: Museo Comercial de Alicante y provincia.

con sencillas herramientas, confeccionaban las suelas a base de hilo trenzado de cáñamo, que en el último proceso remataban las mujeres, cosiendo a máquina la loneta blanca. Dos nombres se alzan vinculados al sector alpargatero: Guillermo Gómez y el comerciante local Fernando Navarro Navarro, que llegó a ser miembro de la Sociedad Trenzadores de Yute de Madrid. Otras industrias que coexistieron se

dedicaron a la fabricación de escobas, jabones, harinas y destilación de anises, chocolates e industria encajera. Todas ellas, con mano de obra femenina de Novelda (Quiles y Beltrá, 2019: 19-20; Quiles y Beltrá, e.p.).

## Referencias bibliográficas

- ABAD, I. (2017). Museo Comercial de Novelda. La historia de un pueblo a través de sus marcas. *Revista La Estación – Fiestas Novelda 2017*, 52-53.
- ABAD SALA, J., BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (1999). La Vid, el azafrán y el mármol. En C. Mateo Martínez (coord.). *Los inicios de la modernización en Alicante: 1882-1914* (pp. 77-94). Alicante: Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- ABAD SALA, J., BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (2001). Los pilares económicos y la cuestión social de la Novelda entre siglos. En Abad, J.; Beltrá, D.; Lucas, J., Ortega, J. R., Payá, C. y Pellín, J. L. (coords.). *Novelda de villa a ciudad. 1901* (pp. 37-50). Novelda: Ayuntamiento de Novelda.
- ABAD SALA, J., BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (CIEN) (2002). Denominación de origen para uvas de lujo. *Revista Ciutat de Novelda, Periòdic Independent*, (5), 33-40.
- ALBERO IRLLES, V., BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J., MARTÍNEZ MARTÍNEZ J. J., ORTEGA PÉREZ J. R. y RUSCALLEDA ROCA, E. (2004). *La fábrica de las lonas. In memoriam. 1883-2004*. Novelda: Ediciones Colectivo Giraboix y Vicente Albero Fotografía.
- AGUILAR CIVERA, I. y VIDAL OLIVARES, J. (Coords.). (2002). *150 años de ferrocarril en la Comunidad Valenciana (1852-2002)*. València: Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transport.
- ANDRÉS DÍAZ, D. (2017). El Museo Histórico-Artístico de la ciudad de Novelda (Alicante): pasado y presente de una institución. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional 35/2017*, 2158-2164.
- BELTRÁ TORREGROSA, D. (2003). El barrio de La Estación: apuntes históricos. *Revista 100 años de Feria y Fiestas. La Estación*, 16-19.
- BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (CIEN) (1994). La Industria del mármol. *Revista Novelda: Centro Mundial de la piedra*, 10-15.

- BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (CIEN) (1998). La consolidación de la industria del mármol en nuestra comarca (1920-1960). *Revista Novelda: Centro Mundial del Mármol*, 46-52.
- BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (CIEN) (2004). Los pioneros. La Estación. Germen de la industria de la piedra natural en Novelda. *Revista Anual de Fiestas del Barrio de La Estación*, 18-21.
- BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (2007). Novelda, el ventall de la Sèquia Major. En T. Pérez Medina (coord.). *Arquitectures tradicionals de l'aigua a les Valls del Vinalopó*, (pp. 63-73). Petrer: Centre de Estudis Locals del Vinalopó.
- BELTRÁ TORREGROSA, D., LUCAS GÓMEZ, F. J. y ORTEGA PÉREZ, J. R. (CIEN) (2010). La piedra natural y el mármol en Novelda, su origen y devenir. *El Salt*, (21), 26-29.
- BELTRÁ TORREGROSA, D. y ORTS MONTENEGRO, M. (2015). *Acciones Alicantinas*. Novelda: Museo Comercial-David Beltrá Torregrosa.
- BELTRÁ TORREGROSA, D. y QUILES LÓPEZ, V. (2018a). Caminos de hierro por Alicante, llegaron las vías del progreso. *Diario Información. Extra 160 años de la llegada del tren a Alicante 1858-2018*, 12-14.
- BELTRÁ TORREGROSA, D. y QUILES LÓPEZ, V. (2018b). Museo Comercial. Un museo camino de la realidad. *L'Estació 2018. Celebrant 115 anys*, 22-27.
- BELTRÁ TORREGROSA, D. y QUILES LÓPEZ, V. (2018c). Casas con Alma, Casa Torregrosa. *Fiestas Betania 2018*, 124-127.
- BERGEZ, I. (1858). *Apuntes sobre los baños minerales sulfurosos de las Salinetas de Novelda, dedicados á la Junta de Sanidad de la Provincia de Alicante, por el Doctor en Medicina y Cirugía, D. Ildelfonso Bergez*. Alicante: Imp. y Lit. de José Marcili.
- FIGUERAS PACHECO, F. (1920). *Geografía General del Reino de Valencia, Provincia de Alicante*. Barcelona: Establecimiento Editorial de Alberto Martín.
- GIL SÁNCHEZ, F. (1986). *El establecimiento tradicional alicantino*. Edición conmemorativa del primer centenario de la Fundación de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Alicante.
- HERRERO I JOVER, P. (1995). 1901. En Herrero y Beltrá. *Novelda en dos tonos* (pp. 4-5). Novelda: Edicions Locals.
- MADOZ, P. (1849). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico Novelda, Aspe, Hondon de las Nieves, Monforte*. Ampliación Facsimilar. Madrid.

- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, J. J. (2008). La evolución del núcleo urbano del barrio la Estación. En J. R. Ortega; D. Beltrá; F. J. Lucas y Martínez, J. J. (CIEN) (coords.). *150 anys de ferrocarril a Novelda, Quaderns de La Mola*, (1), 44-49.
- PAYÁ ABAD, C. y PELLÍN PAYÁ, J. L. (2001). Novelda 1901. Crónica. En J. Abad; D. Beltrá; J. Lucas; J. R. Ortega; C. Payá, y J. L. Pellín (coords.). *Novelda de villa a ciudad, 1901* (pp. 15-36). Novelda: Ayuntamiento de Novelda.
- PIQUERAS HABA, J. (2010). El oidium en España: la primera gran plaga americana del viñedo. Difusión y consecuencias 1850-1870. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIV, 332.
- QUILES LÓPEZ, V. y BELTRÁ TORREGROSA, D. (2019). Contexto Histórico y surgimiento de una burguesía comercial (1882-1918). En R. Arango Escursà y M. Navarro Berasaluce (eds.). *Modernisme a Novelda. El Llegat d'una esplendor comercial* (pp. 13-26). Alicante: Publicaciones L'Ordit, Universidad de Alicante.
- QUILES LÓPEZ, V. y BELTRÁ TORREGROSA, D. (en prensa). La industrialización y el surgimiento de la burguesía comercial en Novelda. Una mirada histórica (1858-1918). En M. Navarro Berasaluce (ed.). *Novelda y la Casa Museo Modernista*. Fundación Caja Mediterráneo.